

Desnudos del silencio

Desnudos del Silencio

Roselia López Saborit

Pulso y onda / poesía
Ediciones ORTO
2009

Edición: *Alejandro Ponce Ruiz*
Diseño y composición: *Yuri Y. Baldoquín Suárez*
Corrección: *Juan Manuel Alsina Milanes*

© Roselia López Saborit, 2009
© Sobre la presente edición
Ediciones ORTO, 2009

ISBN: 978-959-223-154-2

Ediciones ORTO
Plácido No.161
esquina a Pedro Figueredo
Manzanillo, Granma, Cuba
e-mail: orto@crisol.cult.cu

A la memoria de Raúl Hernández Novás

A mi madre

A Sergueis, por su aliento

A quienes he tocado con mis desvelos

Me inclino ante los altares humildes y olvidados
y no desdeño nada ni a nadie.
Lo absorbo todo para mi sangre y para mi
canción.

WALT WHITMAN

Sin identidad

este rostro que no soy

RONEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ

Desconozco lo que soy:
mitad reo mitad ave
¿Dónde se oculta la clave
de mi piel?

 ¿Adónde voy?

Niego ser esa que estoy
pronunciando en el espejo
No soy aquella

 Me alejo
del rostro de esa mujer
La olvido para no ver
su tristeza en mi reflejo

Optimismos en el viento

El tiempo gota a gota sobre el alma.

JESÚS ORTA RUÍZ

Estigmas del tiempo

Ya no existo
 Sólo existe
el tiempo sobre mi puerta
De tanto rostro estoy muerta
¿O quizás sólo estoy triste?

El escenario me embiste
otra vez
 Mi camuflaje
troqué por el equipaje
recóndito del lamento
Soy la muerte en el intento
¿Seré el luto del coraje?

¿Quién descorre la distancia
mientras comprimo mis luces?

Soy la niña aún de bruces
la que almidonó su infancia
Soy la cena soy la estancia
última del condenado
el muelle que han estirado
como torre de Babel
¿Por qué mi triste papel
huye en el viento aterrado?

(Des)consuelo añil

Escoltaron mi niñez
el Pinocho el Peter Pan
¿Por qué ese ilógico afán
de perseguir mi vejez
¡Si al volar sobre el envés
de mis pasos tropezara
sobre el tiempo!

Es una rara
confusión que me estremece
Mi carne en vuelo se mece
como una inquieta mampara

¿De qué color son las hojas
de mi vida?

Tan marchitas
me escarban penas fortuitas:
Las rosas aún son rojas
Alicia ¿por qué despojas
de maravilla el camino?
Orfeo ¿por qué no atino
a sostenerme en tus pies?
¿Dónde guardaste la mies
para amansar el destino?

Perfil onírico

Tanta palabra baldía
Tanto me pierdo
me pierdo

PEDRO PÉGLEZ GONZÁLEZ

Soy la piel del pensamiento
frente al abismo

Me empuja
una mano que dibuja
optimismos en el viento
Asumo con desaliento
un fantasma del pasado
prisa invicta que el finado
abortó de un pie

Sin gloria
soy Aquiles la memoria
del aliento traspasado

Agudas flechas de muerte
acechan mi piel devota
¿Aquiles soy o su rota
armadura de la suerte?

Escapo del sueño inerte
sofocando la tibieza
Vuelvo a ser inútil pieza
sacudida ante el abismo
Mi sendero no es el mismo
se termina donde empieza

De La Divina Comedia

Traigo a Dante hasta mis costas
para violar la costumbre
de los huesos

Tanta herrumbre
deja inútiles las postas
¿A dónde van las angostas
misiones de mi desliz?
*¿Hacia el remoto país
de donde nacen mis cantos?*
Me sacudo los espantos
y cargo mi cicatriz

Otro colmo se reclina
a mi tragedia se hermana
mientras contengo la ufana
espiral de la rutina
No es comedia ni es divina
la gravedad que conmueve
mi egotismo

Ni es tan breve
la avaricia de este infierno
Sigo mi tránsito eterno
porque ni Dante se atreve

Réplica de un naufragio

Dentro del arca ilusoria
se envenenó mi lugar
con erupciones de mar
culpándome la memoria
Entre cánticos de euforia
me aprisiona un cataclismo
Se posesiona el abismo
de mi onírica confianza
y me ahoga en una mansa
parálisis de optimismo

*Me clava su diente el mundo
y llevo oculta la herida
bajo la carne sin vida
como un naufragio rotundo
¿Qué olivo meditabundo
me salvará?*

La paloma
se disipa en el aroma
infalible de la muerte
¿Por qué naufraga mi suerte
por donde Dios no se asoma?

Al límite de la sombra

Aquel árbol que declina
a tu lado con desvelo
fija su raíz al suelo
con promesa clandestina
Su pobre intento termina
en remotos espejismos
sacudidos por abismos
que gimen tras su letargo
y se alimenta de amargo
rocío de oscurantismos

Aquel árbol que requiere
de la sombra de tu mano
bebe otoño por verano
y en cada estación se muere
Por mucha lluvia que espere
no brotara su terneza
y la invocación que expresa
excomulga a su trayecto
augurándole un abyecto
don de escupir la certeza

Vereda inasible

Mi nube moja el camino
con insalvable ansiedad
de lágrimas

La impiedad
suda hiel sobre mi vino
Subo al cielo el remolino
inútil de mis enojos
reparto pan y despojos
constelaciones desnudas
para disponerle a Judas
la última cena: mis ojos

Mi nube puebla el desierto
con lluvia de terquedad
insomne

No tengo edad
de gemir al descubierto
ni de escuchar el concierto
excelso de los arcanos
Solo brebajes insanos
calmaron mi sed aguda
y hasta el agua en que por duda
Pilatos lavó sus manos

¿Utopía?

Como dardo la utopía
punza y descarta la mente
de la víctima inocente
que vende su carestía
Soñar: hirsuta manía
de camuflar los horrores
maquillarse en los colores
que respira la clemencia
El crimen de la conciencia
hizo mi sueño estertores

Dónde esconder el torrente
de mis pasos en la lucha
encarnizada

Ya es mucha
la impresión sobre mi frente
Determino de repente
refugiarme en lo inaudito
de este crudo sangrar

Quito
el cansancio de mi puerta
Murió la tarde está muerta
y yo soy mi propio mito

Oda desolada

Vivo en las ruinas de un sueño:
Raro cascarón mordido
por cobras

Enrarecido
veneno colma el empeño
con que otro siglo sin dueño
intenta abrirme la puerta
Sostengo la llave muerta
de abortar en la penumbra
Cuando mi rastro se alumbra
otra cobra se despierta

Vivo en la carne de todo
lo que clama y se sujeta
en el vacío

La meta
de mi altruismo pisa el lodo
¿Podré arriesgar de tal modo
el ángel de mi sonrisa?
¿Qué decir si muero en misa
libando miel de un rosario
o sigo bebiendo el diario
veneno que inutiliza?

De Ariadna

¿Dónde está el hilo de todo?

La fantasía es un arma
contra el destino

Es un karma
que nos protege a su modo
De un piélago sin recodo
surgen peces de quebranto
voz de sirenas sin canto
que habitan en la abstinencia
y con profunda impaciencia
Poseidón enjuga el llanto

¿Dónde dormirá la mente
hilvanada de retornos
que entre plácidos entornos
reclama lo que de ausente
tiene otro mundo?

Es urgente
encontrar el laberinto
que no distraiga el instinto
de hacer ovillo en la sien:
vela izada para quien
naufraga en un cielo extinto

Desde el mar

Hay un naufragio en la arena
de mi certeza

Impotente
escupe el rostro inocente
y echa suertes en la obscena
libertad

Es mi condena
dejar la cordura a solas
con fantasmas

Aureolas
preciso para este hediondo
destino mientras escondo
el llanto de las victrolas

Hay arena entre la arena
de mis días

Se divierte
con la manzana de muerte
que complementa mi cena
Luego anuncia un sol de pena
la nudez de mi garganta
A ratos me solivianta
devolviéndome los versos
y con remiendos dispersos
mi carne rota levanta

Impronunciable

La tristeza es sólo un plagio
del sentir en que agonizo
El dolor no satisfizo
su alta sed: un mal presagio
¿Dónde se ocultó el adagio
especial de los poetas?
Cómo abortar estas grietas
si la inquietud mortecina
en mi cordura germina
y clona viles siluetas

Esperanzada me auguro
un desconcierto feliz
un buen trasplante matriz
aunque me cobre el seguro
Si me viola el gen oscuro
que la nostalgia me impuso
Si precipito un abuso
que perdone la espinela
pues el dolor de su espuela
hinca mi altavoz recluso

Excoriación

Hoy salto de mi destino
y en el polvo me rehago
En este mundo sin mago
me plantaron el camino
sin consultar a Dios

Sino
fatal me injertaron para
rociarle un nombre a mi cara
y bautizar mi conciencia
La sien sin oír clemencia
apunta hacia mí dispara

Si al parir la eternidad
de mis pasos se acordara
si la razón no ultimara
mi desgarrada orfandad
devolvería esta edad
de morir por tener vida
aunque dudo que el suicida
logre urdir un nuevo modo
de sacar vida del lodo
y retrasar la partida

Mientras termina el café

de hospedarse en mi garganta
el humo traza la santa
odisea de una fe
¿Dónde estará que no sé
cómo enjuiciar el asunto?
Se ha ido se ha ido junto
al humo de mi certeza
¿Cómo limar la aspereza
de la herejía? pregunto

Una balada lunar

«Yo conozco
los señalados por el amor: poseen
como una marca suave»

FINA GARCÍA MARRUZ

Alas de calle

Esta calle clausurada
por una fría caricia
me despoja la malicia
me exorciza la mirada
Sobre su prisa mojada
mi paso surge pequeño
y se desnuda el empeño
de la tempestad que invoco
*y el mundo se vuelve poco
ante sus alas sin dueño*

En esta calle infinita
que camina con mis pasos
fui dejando los retazos
de placer

La luz marchita
me deja otra noche escrita
otra rapsodia en el lecho
de volar

Sin más derecho
medito en pos de una lumbre:
«Demandaré la costumbre
de caminar este trecho»

Estas calles que me piensan
mientras transita la vida
algún espectro las cuida

mientras rapsodas condensan
sus noches que mudas trenzan
íngrimas exultaciones
Muero y vivo en sus rincones
- peregrino mi linaje -
sepulto y rehago el viaje
y nazco tengo razones

Fulgor de horizontes

Mi voz sin voz que te nombra

PEDRO PÉGLEZ GONZÁLEZ

Hoy retorna tu regazo
de la colina desierta
donde el ave se despierta
abortada del ocaso
¿No vas a traer del brazo
el calor de los juglares?
¿O tal vez en blancos mares
otro rumbo decidiste?
Elevo mi fiesta triste
hasta el sol de tus altares

Tu Gelsomina olvidada
en la confianza fiel
clama la imagen de aquel
que la tomó por morada
Y yo sin voz extraviada
en mi diminuto cielo
admiro incansable el vuelo
del ave que iza tu voz
como evocando de Dios
un azul e invicto anhelo

a R.H.N

Perfiles

Con infantil imagen te cautiva
un clavicordio impaciente y lejano
Tu espejismo, desnudamente ufano
me susurra un vals de rémora altiva.
Donde emergen el canto y el escriba
inmortal de selvático concierto
libérrima luz cabalga. No has muerto
He visto tu perfil de la mañana
dejando un rubio verso en mi ventana
y un aldabón de paz al desconcierto.

Cuando llueve navega tu experiencia
en el triste designio de mis manos
y sumerges mi cúspide y mis llanos
en el dócil ardid de la impaciencia.
Nunca el silencio besará tu esencia
ni el árbol lujurioso tu simiente.
Tendrá tu andar bitácora insistente
en el añil camino de las olas,
nunca estarás, nunca estarás a solas
en la senda ardorosa de tu frente.

Preludio del crepúsculo

y un leve golpe de aldaba
nos deja en el nada ser.

VIRGILIO LÓPEZ LEMUS

Cuando descansa el poeta
un ángel rasga su don
se confina la pasión
en una profunda grieta
Donde olvida su silueta
el cuerpo que la ennoblece
otro diluvio oscurece
la paz de urdidos santuarios
y en cansados adversarios
su frágil razón florece

Cuando el poeta descansa
en el fondo de la mente
alguna nueva simiente
en su naufragio lo alcanza
Continúa la romanza
pues sólo estará dormido
en el viaje confundido
del silencio

Cada día
una insomne melodía
será su laúd partido

Margen del suspiro

A Pedro Péglez

De pronto eres el sediento
velamen insospechado
o un lacónico recado
abordándome el intento
Tus velas urgen el viento
de otro paria

La victoria
es Yazmina en tu memoria
enarbolando algún barco
inquieto mientras el parco
diluvio reta la noria

Una balada lunar
te convoca desde Egeo
Eres pan violín Teseo
siguiendo el hilo del mar
Vienes de resucitar
a Penélope en el bies
de Ulises

Llega tu mies
a mi gruta de fastidio
y el dulce aroma que envidio:
loto desnudo de pies

Tu noble canto de auriga
chorrea un licor de nube
ausente

Mi voz contuve

en la inclemencia enemiga
en el temor de la hormiga
si rumbo en una pared
Hallé el camino en la red
prolífica de tu nave
heredada: El azul ave
urgente como mi sed

Pisadas de la memoria

A Vilches

La ciudad que te desnuda
desde otro sol invidente
denuncia el temor ardiente
la palabra que te escuda
Allí escondiste la duda
apresurado entre olvidos
En los ojos carcomidos
fuiste remiendo del traje
que escondido en el pasaje
viajó por nuevos vestidos

Esa ciudad que confina
tu radiante desconcierto
queda en el mudo concierto
de tu angustia peregrina
¿Por qué dejas en la esquina
la piel de un dolor lejano?
Hoy te seducen en vano
otras ciudades
 El ansia
se ha dormido en la distancia
La ciudad duele en tu mano

Búsqueda en el oscuro desafío de las voces

Para Ronel González Sánchez

Se nos durmió la tarde en la mejilla cansada de mojar tanto destierro.
Se nos durmió la tarde como un perro reposando su ayuno. Tan sencilla manera de volver como semilla tiene el árbol. ¿O sólo nos engaña? La altiva eternidad peca de huraña sin pronunciar el hilo que conduce, sin decirnos siquiera como luce Minotauro, que dócil la acompaña.

La oscuridad de lo eternal se aferra a nuestra luz. El arrullo del hombre es mecer su impotencia. Cambia el nombre pero otra vez lo (des)cubre la tierra. ¿Es el mismo lazarillo quien cierra otro capítulo malsano? ¿Judas alimentó el lodazal? Sobre dudas reponemos los pasos sin raíz. En medio del acechante desliz: ¿con qué firme desilusión te escudas?

Todo camino está vedado. El arca se sumergió en oníricos disfraces. Alguien piensa que no somos capaces de rescatar el cuerpo de esta charca infernal ¿Y cómo eludes la parca

naturaleza a que estamos atados?
¿Acaso el mármol no da los recados
suficientes en sus entrañas? Miseria:
vil tatuaje, un cruel estigma en la arteria
que atraviesa el sol de los condenados.

¿En qué giro del camino ha quedado
el corcel infantil? El horizonte
se abalanza a los brazos de Caronte
por un sendero inhóspito y helado.
¿Por qué me tientas fulgor confinado?
¿Dónde el tiempo colocó la señal
que me desvíe de acatar el mal
augurio? ¿Dónde encuentro la moneda
con un solo rostro? ¿Dónde se queda
ciega la luz del camino? ¿Al final?

Décima tarde

No sé si en esta tarde inexistente
vendrá tu amor de estreno, tu confianza
a consolar al pie de la esperanza
el color de un crepúsculo invidente.
De tanta sed que tengo, inútilmente
me bebo algún desierto, algún coraje
sin más que un desamor por equipaje
y la piel más egoísta de la luna.
Procuro olvidar que soy alguna
ultimada partícula del viaje.

No sé si será tarde todavía
o la noche cayó mientras decido
el calor que en mi verso desvestido
llevará tu piel. ¿O será tardía
esta azul ansiedad? Fiera porfia
nubla el juicio de mi tiempo. Insiste
en confundir la noche que te fuiste
con un extraño juicio del alarde
mientras en esta inexistente tarde
hablando estoy con alguien que no existe.

Existencia hostil en clave

La puerta claro
 La puerta
desconocida sin nombre
siempre la excusa del hombre
La puerta sólo la puerta
abriga un rezo
 Despierta
ensombrecida de gloria
Vuelve camino a la euforia
inerte de la costumbre
La lumbre sólo la lumbre
acabará con su historia

Desnudez sin conjugar

Yo te fui desnudando de ti mismo

DULCE MARÍA LOYNAZ

Génesis vs. Apocalipsis

¿Es la génesis del mal?
¿La apocalipsis del bien?

ALEXIS DÍAZ-PIMIENTA

La compañía es un lema
un grito de soledad
prolongación heredad
que Adán convirtió en dilema
El amor hace que tema
el hombre morir solo
por eso a diario me inmoló
y eternizó en el efluvio
demencial mi fiel diluvio
¿Quién quiere morir solo?

Entiendo por qué es tan caro
retornar a mi impoluto
edén

Desapruebo el luto
del eunuco por ser raro
refugiarse sin amparo
del amor

Mortal reyerta
es ver la manzana muerta
con delirios de vivir
porque un ángel sin vestir
cerró de un golpe la puerta

Contiendas

¿Quién claudicó desnudez
esta incólume jugada
de amar?

Tamaña burrada
pronostica obvio revés
Destino: vil dejadez
es decir que está cifrado
fiero cual potro blindado
siempre trata de imponerse
pero ya tendrá que verse
con mi diabólico enfado

Sobre la carne me instalo
soporto sus rebeliones
y entre mudas contorsiones
rasgo mi paz

Intercalo
tinieblas cual duende malo
me bifurco en entidades
dispongo mis vanidades
y soborno al fiel destino
con migajas del camino
que oportuna robé al Hades

Definiciones de Eva

Este cuerpo es la simiente
insatisfecha y lejana
donde el tul de la mañana
sirve el vino del ausente
Mi cuerpo anuncia el turgente
destino que no obedezco
la soberbia que parezco
y el cántaro bajo el labio
Se revela como un sabio
este cuerpo que padezco

En otro edén sin serpiente
que gime sobre mi envés
exalto la desnudez
para vestirme lo urgente
Dependo de un sol demente
donde se enciende mi hoguera
y los peces de esta espera
hacen cordel del olvido
mientras recuerdo que he sido
carnada y de qué manera

Esta lluvia desvestida
llega al ojo de mi frente
y tras la noche invidente
sufro epilepsias de vida
Descifro una luz suicida

estrenando otro asidero
pero un porvenir austero
se bebe el fin de esta copa
y hace un candil con mi ropa
¿Es mi cuerpo un agujero?

Como Gioconda: la vida

La vida es otra Gioconda
un esbozo de su risa
La vida no tiene prisa
sólo una huella muy honda
Y no hay mortal que se esconda
cuando se empeña en joder
La vida es una mujer
con esa sonrisa helada
de Gioconda
Su estocada
siempre se logra imponer

Tomo dos de la Gioconda: la muerte

De la vida impredecible
es la muerte un cruel boceto
risa burlona del reto
desde una estampa inasible
¿Por qué resulta imposible
desenmascarar su fronda?
En el camino ¿quién ronda
que me conmueve la prisa?
No es tan mona ni tan lisa
sin duda es otra Gioconda

Invocaciones tempranas

La desnudez no me alcanza
para emancipar la espera
Mi carne breve y certera
se arroja sobre tu lanza
Puedo teñir la confianza
y de sofismas vestirme
un arpegio donde asirme
puedo atar a tu concierto
volver rosas el desierto
y de cordura morirme

De tu luz tengo un pedazo
donde la tiniebla escondo
y en mi piel suspira el hondo
precipicio a cada paso
El tiempo oscuro que abrazo
se desata impredecible
y en su rostro irreversible
dejo al destino insepulto
para hacer mi propio culto
en tu universo profano

Pintando a Roma

Eres sediento molino
¿ Es mi batalla un Quijote?
Buscando fortuna y dote
hoy te encuentro peregrino
Como un César del camino
arrojas el lazo al fuego
¿Otra Roma?
 Loco juego
de emperadores
 No cejas
de proclamarte y festejas
carnal monumento al ego

Trazos a la intemperie

La vara con que me mido
en el cristal del poeta
es mi sajadura inquieta
estatua de un alarido
Para rodar sin vestido
por la eternidad huraña
profética luz se ensaña
en descamisada lid
Entre Goliat y David
¿quién me vence?
 ¿quién me engaña?

Hago *mutis* y me asilo
en la piedad de un demonio
gastado
 Mi testimonio
es el combate que afile
bajo mis pasos
 Un hilo
me sostiene el desaliento
la mediocridad que intento
desterrar de mi locura
y en arrebatos sin cura
voy desnuda contra el viento

Presagiando el sueño

Renacerás de mi frente
aunque no vuelen palomas
Desde titánicas lomas
caminas sobre mi vientre
¿Serás un duende inocente
exorcista de tibieza?
Serás la cálida pieza
desnudez sin conjugar
el imprescindible hogar
que calienta mi torpeza

Rescatarás la pendiente
de mi cuerpo
 La escultura
de tu amor en mi figura
enarbola un siglo ardiente
Pondrás ayuno demente
sobre tu cuerpo apurado
camino lento y usado
amoldado a la costumbre
de mis dedos
 Serás lumbre
mi renacer sin pecado

Latidos del vacío

Si a tus pretextos irrita
el bosque de mi memoria
corta el árbol de la euforia
corta un tajo pero quita
esta rutina maldita
que reclama la prudencia
de enmascarar la decencia
mientras cambia de estación
el rostro

Vil solución:
ceguera de la conciencia

Haz leña de mis pupilas
para arder sobre tu pecho
Quema mi bosque deshecho
en tus colinas tranquilas
Rama por rama me apilas
el tiempo

No soy Alicia
insepulta en la malicia
del crudo invierno que aflora
en la sien

Mi piel implora
el calor de tu codicia

Desechos de ausencia

¿Dónde estabas amor? Yo me apresuro
a poner cascabeles en tu boca.

¿Dónde estabas? Por suerte no me toca
desejer los quebrantos en El Muro
de las Lamentaciones. Es oscuro
allá afuera y el tiempo no presagia
cuando se quiebra el cántaro. La magia
ha quedado sin piel en el desierto.

¿Dónde estabas amor? Núbil acierto
es tu llover. Tanta humedad contagia.

Otra página

Diciembre confuso reto
de cuerdas:

 Bajo violín
inconforme

 Evoca el fin
del peregrino indiscreto
Diciembre con irrespeto
se eterniza entre cristales
de añoranzas

 Desiguales
melodías de un encuentro

Violín de cuerdas adentro:
Diciembre no hay dos iguales

Pasión de la optimista

Vengo de lanzar la suerte
en el viento más feroz
y pronosticar sin voz
un desafío a la muerte
Al anillo que pervierte
la aldaba de mi razón
coloqué sobre el peñón
para silenciar la nota
causante de mi derrota
¿Suficiente vocación?

Otro lienzo

En la ribera
no hay Penélope ni hoguera

JOSÉ LUIS SERRANO

Yo Penélope no soy
ni en calma tejo una espera
Mi piel no es una quimera
que disuelvo y luego voy
renovando

Sólo estoy
en la piel de un amasijo
con un viaje no prolijo
sentenciado por agujas
La vida sobre burbujas
es mi rival

No transijo

Tampoco tú eres Ulises
ni se extravió tu regreso
sobre el mar

¿Qué barco ileso
anclará tus cicatrices?
¿Con qué reto contradices
lo que condena el destino?
Volver por negro camino
es augurio a lo fatal
¿Y si soportar tu mal
es oscuro desatino?

No siempre el viaje es seguro
para ir para volver
y no se llega a saber

por anticipado

Duro

e inalcanzable es el muro
para el que en Ítaca acierta
posar el pecho

Es la incierta

probabilidad que asumo
¿Quién dijo que sobre el humo
puede abrirse alguna puerta?

La palabra no está muerta

¿Por qué un día de repente
sentiste el terror de ser?

VICENTE HUIDOBRO

Hágase la palabra

El silencio es un vestido
grueso ermitaño rival
es una angustia de sal
aprisionando el gemido
Quitémonos su alarido
de nuestra sed sin demora
La palabra tiene aurora
febril
Abramos la puerta
La palabra no está muerta
Desnudémonos ahora

Índice

Sin identidad / 9

Optimismos en el viento

Estigmas del tiempo / 13
(Des)consuelo añil / 14
Perfil onírico / 15
De La Divina Comedia / 16
Réplica de un naufragio / 17
Al límite de la sombra / 18
Vereda inasible / 19
¿Utopía? / 20
Oda desolada / 21
De Ariadna / 22
Desde el mar / 23
Impronunciable / 24
Excoriación / 25
Mientras termina el café / 26

Una balada lunar

Alas de calle / 29
Fulgor de horizontes / 31
Perfiles / 32
Preludio del crepúsculo / 33
Margen del suspiro / 34
Pisadas de la memoria / 36
Búsqueda en el oscuro desafío de las voces / 37
Décima tarde / 39
Existencia hostil en clave / 40

Desnudez sin conjugar

- Génesis vs. Apocalipsis / 42
- Contiendas / 43
- Definiciones de eva / 44
- Como Gioconda: la vida / 46
- Tomo dos de la Gioconda: la muerte /47
- Invocaciones tempranas / 48
- Pintando a Roma / 49
- Trazos a la intemperie / 50
- Presagiando el sueño / 51
- Latidos del vacío / 52
- Desechos de ausencia / 53
- Otra página / 54
- Pasión de la optimista / 55
- Otro lienzo / 56

La palabra no está muerta

- Hágase la palabra / 61

Librerías del país donde pueden adquirirse los libros de la Riso,
 producidos por el Sistema de Ediciones Territoriales.

Provincia	Librería	Dirección	Teléfono
Pinar del Río	Viet Nam Heroico	Calle Martí, No. 49, entre Gerardo Medina y Recreo	0 – 48 – 758035
La Habana	Punto y coma	Ave 41, s/n, entre 56 y 58 San Antonio de los Baños	0 – 47 – 383271
Ciudad de La Habana	Ateneo Cervantes	Bernaza, No. 9 esq. a Obispo Habana Vieja	862 - 2580
	El Ateneo	Línea, No. 1057, entre 12 y 14 Vedado	833 - 9609
Matanzas	Viet Nam	Calle Medio, s/n, esq. Callejón Sacristía, Matanzas	0 – 45 – 244782
Matanzas	La Concha de Venus	Céspedes, No. 551, esq. Coronel Verdugo, Cárdenas	0 – 45 – 379496
Villa Clara	Pepe Medina	Colón, No. 402, entre Gloria y Mújica, Santa Clara	0 – 42 – 205965
Cienfuegos	Dionisio San Román	Ave 54, No. 3526, entre 35 y 37	0 – 43 - 525592
Sancti Spíritus	Julio Antonio Mella	Calle Independencia, No. 67 entre Callejón del Cero y Ave. de los Mártires	0 – 41 - 324716
Ciego de Ávila	Juan Antonio Márquez	Calle Independencia, No. 15 entre Simón Reyes y José María Agramante	0 – 33 – 222788
Camagüey	Mariana Grajales	Calle República, No. 300 entre San Esteban y Finlay	0 – 32 – 292390
	Viet Nam	Calle República, No. 416 entre San Martín y Correa	0 – 32 – 292189
Las Tunas	Fulgencio Oroz	Calle Colón, No. 151, esq. Francisco Vega	0 – 31 – 371611
Holguín	Ateneo Villena Botev	Calle Frexes, No. 151, esq. Máximo Gómez	0 – 24 - 427681
Granma	Ateneo Silvestre de Balboa	Calle General García, No. 9, entre Canducha Figueredo y Antonio Maceo, Bayamo	0 – 23 - 424631
	La Edad de Oro	Calle José Martí, No. 242 esq. Antonio Maceo, Manzanillo	0 – 23 – 573055
Santiago de Cuba	Amado Ramón Sánchez	Calle José Antonio Saco, No. 356 entre Carnicería y San Félix	0 – 22 - 624264
Guantánamo	Ñancahuasu	Calle Paseo, No. 555, entre Luz Caballero y Carlos Manuel de Céspedes	0 – 21 - 328063
Isla de la Juventud	Frank País	Calle José Martí, s/n, esq. 22 Nueva Gerona	0 – 46 – 323268

Impreso en el CPLL Granma
Septiembre, 2009